

Los pistoleros del comando «Donosti» vuelven a asesinar a un guardia civil en San Sebastián

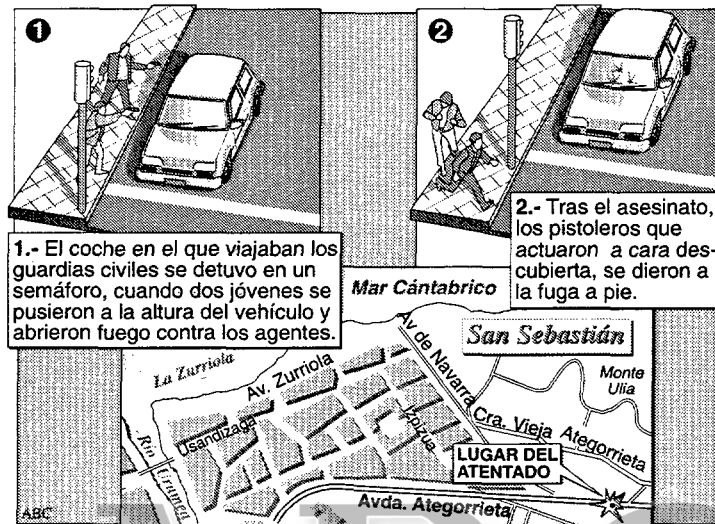
El grupo criminal que actúa en Guipúzcoa sigue directrices de KAS, según Vera

San Sebastián. Carlos Olave Un guardia civil resultó muerto y otro herido muy grave a consecuencia de los disparos efectuados por dos jóvenes pistoleros del «comando Donosti» en San Sebastián, tan sólo dos horas después de que el cabecilla del «complejo

ETA», Javier Alegría, defendiera la estrategia criminal como medida de presión para una negociación política. El atentado se interpreta también como un intento de aparentar capacidad operativa el día que comenzaba en París el juicio contra los cabecillas «Pakito» y «Fitipaldi».

El atentado tuvo lugar minutos después de las dos de la tarde, cuando los guardias civiles Emilio Castillo López de la Franca y Victoriano Álvarez Álvarez habían terminado su servicio de vigilancia fiscal en el puerto de Pasajes y se dirigían al cuartel de Inchaurren en el vehículo particular del primero de ellos, un Ford Orion blanco, matriculado en Ciudad Real. Al detenerse ante un semáforo en rojo que da acceso a la avenida de Ategorrieta, en las afueras de San Sebastián, fueron interceptados por dos individuos, que habían aguardado el momento sentados en un jardín próximo. Al parecer, uno de ellos, según testigos presenciales, efectuó varios disparos contra los agentes, que vestían de paisano, y que no tuvieron opción para sacar sus armas reglamentarias. Tras los disparos el automóvil avanzó lentamente varios metros, mientras que uno de los guardias civiles, instintivamente, pudo abrir la puerta y se desplomó en el suelo a continuación.

Emilio Castillo López de la Franca, de 32 años de edad, que conducía el vehículo, fue trasladado inmediatamente en una ambulancia de la Cruz Roja



a la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aránzazu, donde ingresó con parada cardiorrespiratoria y falleció. Presentaba herida por arma de fuego en el hemitórax derecho. Su compañero Victoriano Álvarez Álvarez, de 22 años, que presentaba impactos de bala en el abdomen y ambas piernas, fue conducido en una ambulancia de la Asociación de Ayuda en Carretera de Guipúzcoa DYA al Hospital Provincial, donde fue intervenido quirúrgica-

mente. Su estado es muy grave. El agente fallecido, natural de Ciudad Real, estaba casado y tenía una hija de dos años. Por su parte, Victoriano Álvarez, soltero, es natural de Bembibre (León). En el lugar de los hechos las Fuerzas de Seguridad del Estado recogieron seis casquillos del calibre nueve milímetros.

Según testigos presenciales, los dos pistoleros, que actuaron a cara descubierta, tras cometer el asesinato huyeron por la cal-

El agente estaba destinado en el Servicio de Vigilancia Fiscal del puerto de Pasajes, donde trabajó el etarra «Indio»

zada vieja de Ategorrieta a pie, pero no se descarta que posteriormente prosiguieran la fuga en un vehículo sustraído previamente en las inmediaciones de la capital donostiarra. Se da la circunstancia de que desde hace varias semanas las Fuerzas de Seguridad del Estado vienen estableciendo diversos controles móviles disuasorios.

Sin embargo, ayer no había este tipo de controles, para no contribuir al caos de circulación generado desde el miércoles al haberse introducido cambios en el tráfico de la ciudad.

La capilla ardiente del guardia civil asesinado quedó instalada anoche en el Gobierno Civil de Guipúzcoa y el funeral por su eterno descanso tendrá lugar hoy a las doce del mediodía en el Salón del Trono del Gobierno Civil.

Los dos guardias civiles estaban destinados en el servicio de vigilancia fiscal en el puerto de Pasajes, en donde trabajaba como guarda el activista de ETA Bernardo Astiazaran Otamendi, «el Indio», que murió el pasado 5 de febrero al estallar una bomba que manipulaba.

Recientemente, el secretario de Estado para la Seguridad, Rafael Vera, adelantó que pronto se podría demostrar que el «comando» que actúa en Guipúzcoa sigue las directrices de KAS.

«La lucha armada es necesaria», decía KAS poco antes del atentado

Bilbao. M. L. G. F.

«Está claro que la existencia de la lucha armada hoy en día es una necesidad impuesta por la cerrazón del Estado», dijo ayer en Bilbao Javier Alegría, actual portavoz de KAS, poco antes del atentado perpetrado en San Sebastián.

La Coordinadora presentó en rueda de Prensa las conclusiones provisionales de su debate interno, en las que se afirma que «en base a esta necesidad que existe política y socialmente de la negociación política, del diálogo como mecanismo de resolución, está claro que la existencia de la lucha armada hoy en día es una necesidad impuesta por la cerrazón del Estado». A la rueda de Prensa también asistieron Gorka Martínez, de HB, así como un representante de Jarrai, «Egizan», ASK y LAB, colectivos

que, junto a ETA, integran KAS.

Reconocieron los representantes de la Coordinadora, en la que, según fuentes de la lucha antiterrorista, reside en estos momentos el control de ETA, que puede haber un cierto desgaste o cansancio en algunos sectores o militantes del «movimiento abertzale». El desgaste no lo atribuyen a la precaria situación de ETA, sino «a la carga que supone —según ellos— la represión del Estado». «La negociación política —dijo Javier Alegría— es el mecanismo de desactivación de esa lucha armada».

Sobre el juicio a «Pakito» en Francia, los portavoces de KAS afirmaron que «refleja hasta que punto el Estado francés se ha convertido en un enemigo de la causa por la liberación de Euzkadi».

El Tribunal que juzga a «Pakito» reclama a Henry Parot como testigo

París

Los abogados defensores de los miembros del denominado «comando itinerante» de ETA y de dos de los principales cabecillas de la banda pidieron ayer el aplazamiento del juicio contra éstos poco después de comenzar la vista en el Tribunal Correccional de París.

La defensa exigió, además, la presencia en el juicio de Henri Parot, el jefe del «comando itinerante», ya que toda la acusación se basa en sus declaraciones. Los acusados son Francisco Múgica Garmendia, «Pakito», considerado como «número uno» de ETA hasta su detención; José María Arregui Erostarbe, «Fiti», el experto en explosivos de ETA, y José Domingo Aizpurua Aizpuru, «Pitxas», también miembro de la banda.

El Tribunal Correccional de

París ordenó después la comparecencia, en calidad de testigo, de Henri Parot, encarcelado en España. El presidente del Tribunal pidió al fiscal que hiciera lo posible para que el cabecilla etarra esté el próximo día 26 en la Audiencia.

Según el sumario, «Pakito» fue el responsable máximo del comando desde 1987 hasta su detención en Bidart, y fue el investigador de nueve de los atentados perpetrados por el grupo, mientras que «Fiti», detenido junto con «Pakito», instruyó a los miembros del «comando» en el manejo de armas y explosivos.

Los inculpados franceses son Jean Parot, hermano de Henri; Jacques Esnal, Frederic Haramboue y José Ochoantesana, todos ellos considerados miembros del «comando itinerante».